

# LA MODA CUBANA

## PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"  
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS  
68 bis, Rue Joffroy, 68 bis.

EN LA HABANA  
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : D. JOSÉ CURBELO

### A NUESTROS LECTORES

La Empresa de la *Union Constitucional*, que como ya hemos dicho repetidas veces, no es mercantil ni ha tenido jamás la menor idea de lucro y cumpliendo sus promesas de mejorar de día en día la publicación á medida que obtenga el favor del público, ha resuelto obsequiar á sus suscritores con un periódico de modas que estos recibirán una vez al mes á partir de primero de Agosto, sin que por esto se aumente el precio de la suscripción.

De acuerdo con nuestro diligente corresponsal en París Don Eusebio Blasco que nos enviará toda la parte literaria y cuenta ya con la colaboracion de distinguidos escritores españoles, y en combinacion con una



de las casas más importantes de Francia para la confeccion de figurines, bordados, modelos de las últimas modas y todo género de novedades, podemos ofrecer á nuestros lectores un periódico que competirá con los mejores de su clase.

El público hará, estamos seguros, justicia á nuestros esfuerzos comprendiendo que *La Union* no escasea sacrificio alguno para complacer á sus numerosos lectores.

La Administracion.

### CRÓNICA DE PARIS

La Esposicion! La torre Eiffel, la galeria de máquinas, las fuentes luminosas, un paseo por el Boulevard, una noche en el teatro francés, una visita á los grandes almacenes de modas, he aqui el sueño de toda mujer que tiene un marido capaz de procurarle estos placeres.

Paris está invadido por las hesmosuras de todos los paises de la tierra. La fama se la llevan las franceas, que son más elegantes que bonitas, y en las cuales el *chic* lo lleva sobre la belleza, pero

1. Abrigo para carruaje d'excursiones. — 2. Traje de baños de mar ó de estacione de verano.

BIBLIOTECA  
MUSEO DE LA  
HABANA

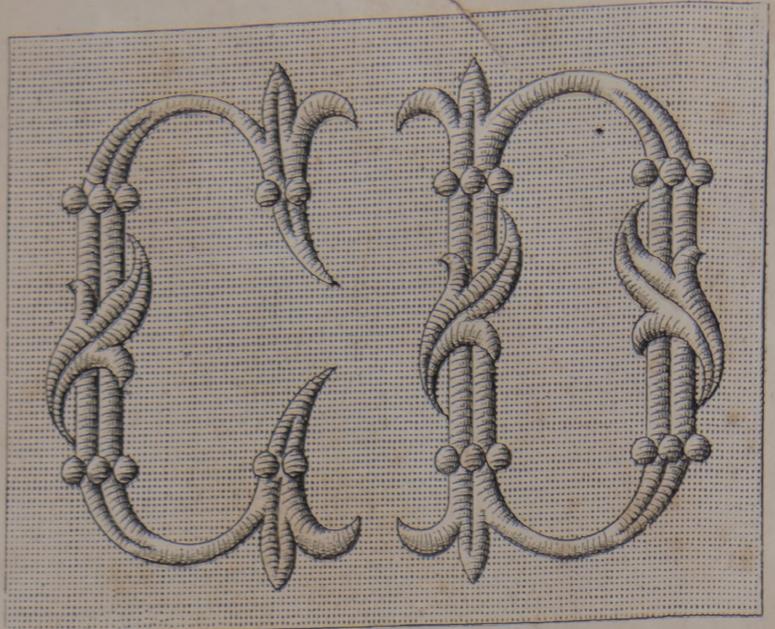
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



3 á 4. — A, B, a plumetis.

miran con desden á las cantantes tunecinas ó a las bailarinas de Argel. Las almeas egipcias tienen su lujo y toda en pretension en enseñar el vientre y bailar esas danzas que se han puesto de moda. Las mujeres de los asouahs que comen escorpiones y serpientes á la vista del público, miran con ojostierros a sus compatriotas

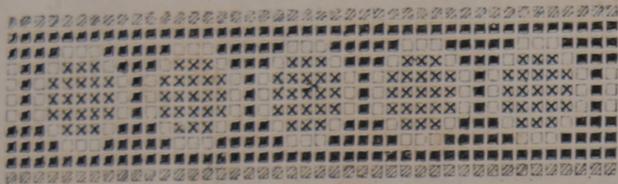


5 á 6. — C, D, a plumetis.

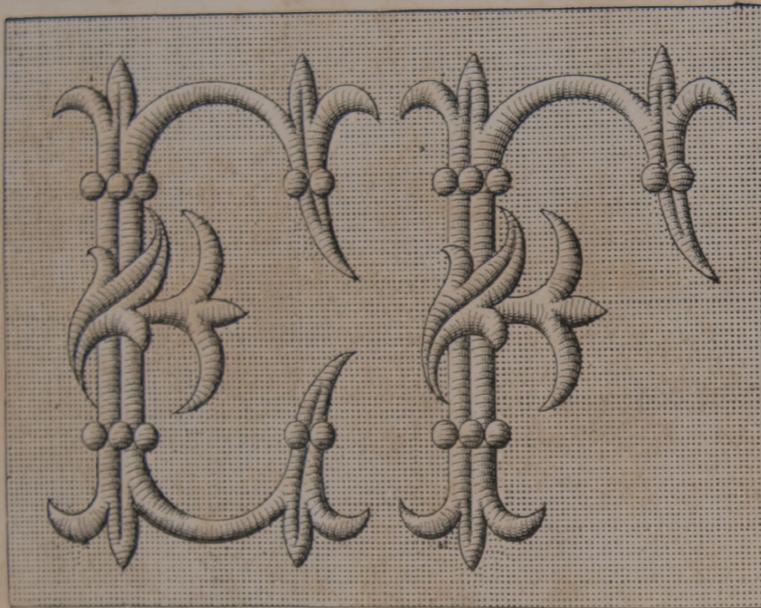
en honor de la verdad las mujeres de todos los paises son las que ahora dan á Paris su gran atractivo. En el Bois, en los teatros, en las fiestas firolar, se ven caras austriacas, rusas, españolas, americanas... americanas sobre todo, americanas del sur, porque hay que fijarse en que los franceses llaman americanas esclusivamente á las yankees mientras que para nosotros son americanas todas las mujeres nacidas en territorio donde se habla español.

Estas mujeres pues, cubanas, puertorriqueñas, venezolanas, argentinas, mejicanas, salvadoreñas, chilenas ó péruanas, son notables por su belleza y por lo bien que se visten Pregunten á todas las grandes modistas y á todos los modistos célebres quienes son las clientes mas seguras y mas graciosas, y diran que las americanas, á las cuales como á los hombres procedentes de esos paises les llama la envidia francesa *rastaqueres*.

Estas lindas mujeres de las cuales me complazco en dar noticias á nuestras bellas lectoras de la Habana, ven ahora en Paris



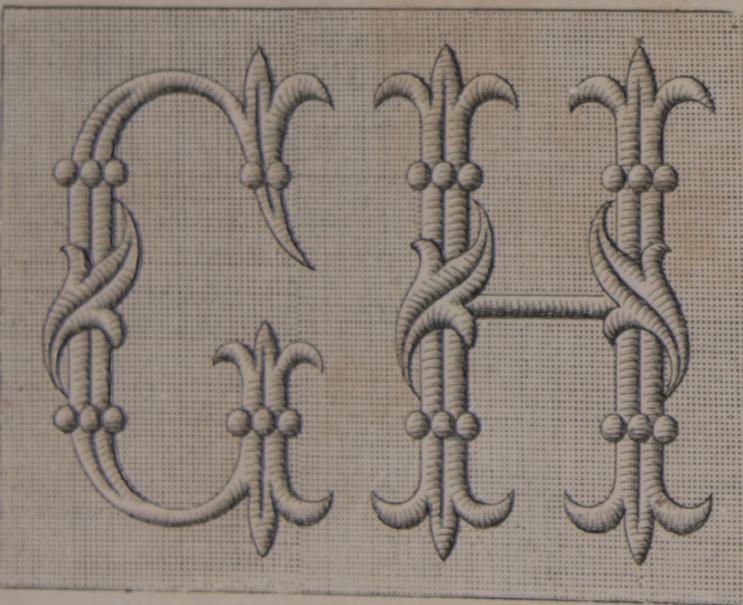
7. — Banda bordada en canamazo.



el publico de extranjeros que inunda a Paris! Sarah Bernhardt en Variétés, la Théo en Nouveautés, la Bartet en la Comedia-Francesa, atraen al publico no tanto por admirar la pieza que representan, como por admirarlas á ellas. No hay rivalidad posible con estas mujeres que imponen la moda á todo el mundo.

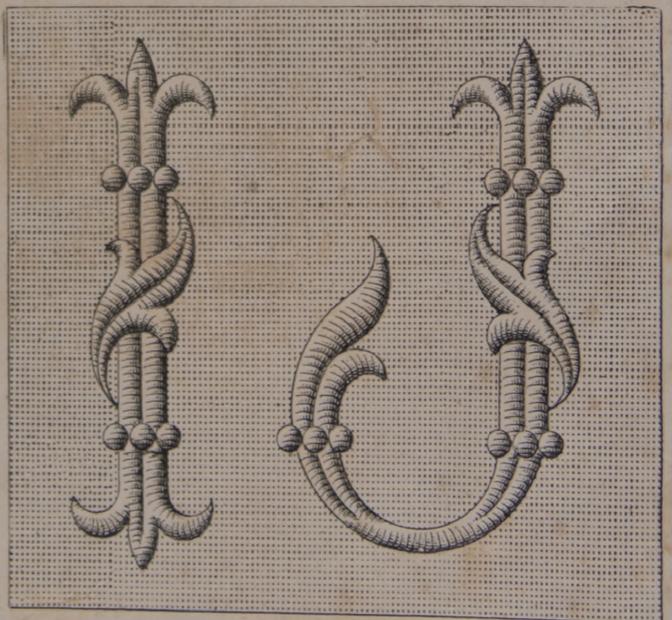
Una de las grandes novedades de la Esposicion, casi tan importante como la torre Eiffel, es la supresion de eso que tantos nombres tiene y que hace abultar por detras el vestido... En toda Europa se le llama *polisson*. En Paris se le llama *tour-nure*, *strapontin*, *volapuk*, que se yo! Desde que empezó a usarse se ha llamado de mil diferentes modos.

La Moda, reina absoluta, ha decidido que ese aditamento molesto desaparezca ¿Con qué se le ha sustituido? Con nada. La mujer elegante se contentará con el relieve que le den sus propias formas si las tiene y si no las tiene peor para ella, tendrá la figura de una sombrilla cerrada. En mas de una ocasion el *polisson* ha servido de paso al contrabando ó de ocul-



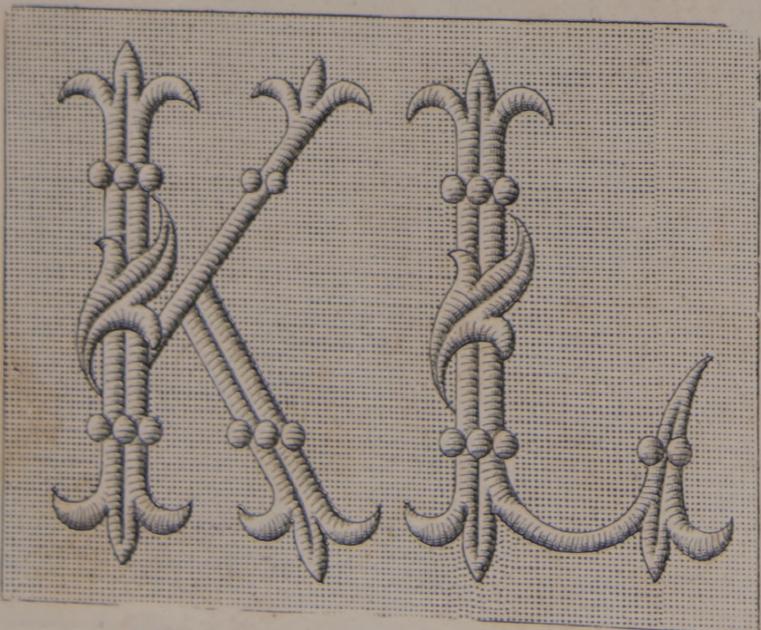
que devoran pedazos de cristal y vivoras crudas. ¿En qué consiste la elegancia? ¿No es realmente una cosa relativa? Acaso hay en cada uno de esos paises una gran costurera á la moda que se reiria de los elegantes modelos que en este numero ofrecemos á nuestras lectoras.

Qué contraste entre esta manera de vestirse y adonarse y la de las grandes actrices francesas que ahora esponen sus elegancias ante



varias y diferentes cosas extraordinarias que yo contaré á nuestras suscriptoras. Ven, por ejemplo, en la Esposicion, á las mujeres de otros paises, que son muy dignas de estudio. Y esto no deja de tener su lugar en un periodico de modas y a quien no llamará la atencion la manera de entender el adorno de las javanesas de la Esplanada de los Inválidos? Estas mujeres se pintan los ojos y las sienes con rayas negras, se ponen un arco de plumas negras en la cabeza, y fuman cigarrillos de opio perfumado. De este modo se presentan al publico como diciendo á las parisienses. Veis que bonitas somos? Y sin duda alguna se creen superiores a las mujeres que viste Worth.

Las anamitas, con sus ojos en diagonal y sus talles en el sobaco y sus zapatos que no tienen mas que una suela cuadrada,



8 á 15. — E, F, G, H, I, J, L, L, a plumetis.

tacion al robo. Las ladronas parisienses ocultaban hace dos años lo que robaban en esa parte del vestido. Asi pues la desaparicion de tal cosa no puede ser perjudicial á la moral bajo ningun punto de vista.

Otra novedad en los bailes y en las *soirees* son los trajes segundo imperio. Esto tiene cierto caracter politico muy marcado. Es una moda boulangista y hay que advertir que el boulangismo en Francia cuenta entre sus partidarios muchas y muchisimas mujeres ¿Porqué? Se ignora. A caso porque la mujer es aristócrata en todos los paises y cree que Boulanger va á ser emperador ó cosa por el estilo. Por el momento no es más que un desterrado á quien obsequian las inglesas, como le obsequiaban en Paris las parisienses. Estas mientras vuelve el futuro César van, sin

embargo al Eliseo, donde se suceden las recepciones regias, así como suena.

El Rey de Grecia que ha comido antes de ayer allí se ha encontrado en un palacio real que lleva por nombre presidencia de la República. Madame Carnot, que tiene el arte de recibir en grande, ha transformado aquella casa y puede decirse que las *toilettes* más vistosas de la temporada se vieron allí reunidas. MONDRAGON.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Figurín en color. —TRAGE DE CARRERAS :

Primera figura, en crespon de china color marfil. —Falda redonda recogida detras de las caderas, subiendo á pliegues. Cuerpo Figaro, abierto sobre un griñon plegado, de la misma tela, recubierto por arriba con una corbata *plastron* de punto viejo. El adorno del cuerpo, cinturón y puños, de tafetan color marfil. Mangas abullonadas, sujetas por abrazaderas de cinta del mismo color. Sombrero de paja marfil, adornado por bajo y por encima de flores malva. Sombrilla forrada de gasa marfil. Guantes de suecia muy claros.



16. — Trage de casino.

Segunda figura. —Falda de gasa blanca bordada. Vestido princesa cruzado, de velo azul paraiso, adornado de bordados azules y de *guipure* crema. Mangas mitad gasa blanca y mitad azul bordada. Lazos de cinta cierran el vestido en la cintura, en el cuello y los puños. Sombrero de paja blanca adornado de plumas blancas y de lazos azul paraiso. Guantes de suecia.

Los grabados numeros 19 y 20 representan el dorso de estas dos *toilettes*.

1. —Abrigo para carruaje y excursiones de seda á visos, surah ó lana muy ligera, forma de blusa; delantera ajustada al talle por un cinturón de cinta anudada por delante. Mangas estrechas y segundas mangas derechas *jockeys*, abolladas, forradas de surah. Sombrero de paja adornado de cinta y con un pájaro.

2. —Traje de baños de mar ó de estaciones de

29. —Niña de 10 años.

—Vestido de gasa reseda. La falda plegada á pliegues huecos por un lado, cortada por el otro por un paño de foulard de flores sobre fondo reseda muy claro. Cinturón reseda de surah de lo mismo retorcido y cayendo en cocarda. Un doble tirante, reseda el uno y pompadour el otro, encuadran la camiseta á ondas de foulard pompadour. Mangas mitad reseda y mitad pompadour. Sombrero de paja forrado de reseda y adornado de encaje crudo y de flores. Medias reseda y rosa.

30. —Niña de 8 años.

—Vestido de batista ó de muselina de lana con dibujos encarnados sobre fondo azul pálido. La falda es redonda á frunces. El cuerpo descotado y atravesado por un lado por cintas de terciopelo rojo oscuro. El otro lado doblado de revers seguido por un tirante de terciopelo que une á la cin-

22 y 23. —Mantilla Rumana (*delantero y espalda*), de encaje negro, montado en garsota sobre un *bandeau* de faya bordado de perlas y adornado de una frangita perlada. Una de las puntas de la mantilla se levanta y pasa en una media luna de perlas que se fija en el pecho.

24 y 25. —Mantilla Madrileña (*delantero y espalda*) de encaje blanco, formando capucha y capuchon forrado de surah paja. Lazos de raso paja.

26. —Traje de niño de 4 á 5 años. —Calzon corto de paño azul. Camisa de rayas azules. Delantera y mangas con lazos azules. Cuello parecido al calzon. Pechera de lana blanca, con bordados. Sombrero azul y blanco, adornado de azul. Calcetines azules.

27. —Otro modelo. —Faldilla de cachemir escocés fondo blanco. El chaleco cruzado escocés, la tela puesta al viés y plegada. La pechera y la cintura de paño blanco, bordadas de áncoras. *Veste* ó blusa larga de paño azul adornada de un cuello de paño blanco y de vueltas blancas. Sombrero azul oscuro adornado con un gran perifollo de raso rojo. Calcetines escoceses.

28. —Niño de tres años. —Falda-blusa de muselina de lana, ó de *foulard* pompadour, fondo crema. Un debordado cae hasta el pie de la falda, de lana ó de surah verde musgo, encuadrando el delantero. El cinturón está á travesado de verde. Las mangas, por encima, de tela verde musgo. Sombrero de paja forrado de gasa rosa y adornado de lazos de cintas.



17. — Capota imperio.



18. — Sombrero de muchacha.

verano. Es de foulard pompadour, flores encarnadas sobre fondo blanco. La falda redonda, con grandes pliegues por detras, va hácia atrás armada por estos mismos pliegues y retenida por dos botones. El cuerpo va adornado de pasamaneria; y las mangas, muy huecas de arriba, muy apretadas en la muñeca y adornadas de pasamaneria como el cuerpo. Cinturón de lo mismo. Sombrero de encaje blanco adornado de rosas enroscadas y de rosas té.

3 á 6, 8 á 15. —Alfabeto bordado á plumetis para manteles, almohadas y sábanas.

7. —Banda bordada en cañamazo para adornar muebles.

16. —Traje de casino. —Es de foulard rosa y raso. La falda está ligeramente plegada por delante. Casaquin de bengalina verde Luis XVI, adornado de un volante de tul encaje. Las mangas del mismo tul. Sombrero de paja cruda adornado de una garzota tambien de tul y de plumas enramadas.

17. —Capota imperio, de paja de fantasía color de oro viejo. El bajo del sombrero esta forrado de terciopelo tendido, color de heliotropo. Por encima, este sombrero va adornado de encaje oro viejo. Ramillete de lilas y lazos de cintas heliotropo.

18. —Sombrero de muchacha, de paja fantasía, color esmeralda, forrado de terciopelo del mismo color. Adornos de encaje blanco á bullores, y cinta esmeralda que termina por detras con un nudo de cinta formando brida. Termina con un ramillete de madreselvas.

19 y 20. —Traje de carreras. Espalda del figurín en color.

21. —Manteleta de entretiempo, de pañete, cachemir ó faya. —Los paños son bastante largos y adornados de pasamaneria. La mangas esclavina cortada por abajo en forma de dientes ó picos, y adornada de un hermoso cuello de terciopelo. La espalda ajustada y adornada de aplicaciones de pasamaneria.



19 y 20. — Traje de carreras.

tura anudada. Los lazos y cintas son de terciopelo rojo oscuro. Sombrero de paja adornado de lazos azules y de flores variadas. Calcetines azul palido con rayas encarnadas.

31. —Niña de 12 años. —Vestido foulard impreso, fondo gris plata. La falda va adornada por abajo con una cinta moiré verde oscuro. El cuerpecito tambien es de moiré verde oscuro. Los entornos, así como el cuello y los adornos, de moiré identico. Las mangas muy huecas por arriba, y retenidas por un lacito de moiré verde oscuro. Sombrero de paja negra, adornada de flores del campo.

32. —Traje de jardin, forma de blusa, de foulard Louis XV, florido de vermillites sobre fondo pergamino. —Cinturón surah cereza. Cuello y adornos de lo mismo. Sombrero muy grande de alas (lo que los franceses llaman *paillason*) adornado de cintas cereza, hojas verdes y flores del campo.

33. —Traje de campo, de muselina de seda color paja muy claro, plegado en forma de acordeon y sembrado de cintas de raso con agujeritos. —El cuerpo con faldones abre sobre un griñon igual á la falda, y está adornado de cintas. Lazos de raso. Sombrero de paja forrado de gasa y adornado de cintas del mismo color y de rosas amarillas. ROSA.

LA GATA

NOVELA ORIGINAL

I

Estaban dando las doce de la noche del dia 24 de Diciembre de 1878, cuando nuestro hombre iba calle Mayor arriba con el sombrero calado sobre las cejas, la mano derecha metida en la manga izquierda y la

mano izquierda metida en la manga derecha de un gaban con vueltas de pieles.

Iba muy de prisa y hablaba solo.

—Nada, esto es hecho; luego, aprovecho un descuido de los guardias y me arrojo!

Y hala hala hala, volaba más que corria el pobre hombre. ¡Pobre? No tanto. Aún tenia en la cartera de piel de Rusia, con una M de plata, dos billetes de mil pesetas.

¡Pero qué le importaba á él eso?

Cuando llegó á la entrada del viaducto, se sentó y dijo:

—¡Que Noche-Buena tan alegre aquella de 1860, cuando yo tenia diez años!

Me sacaron del colegio de Masarnau y me llevaron á casa del Duque, donde cenaban mis padres con otras cuarenta ó cincuenta personas de esas que ahora llaman *High-life*, Fernanfior, Asmodeo y Rabagás cuando hablan del gran mundo.

Recuerdo que estaba allí Zorrilla, y dijo unos versos, y á mi me entusiasmaron porque á mi me entusiasmaba entonces



21. — Manteleta de entretiempo.

dan á mi estas tristezas precisamente hoy? ¿No me divierto todo el año? ¿No tengo mi renta, mi independencia, mi salud?... ¡ay! pues yo estoy muy triste, sumamente triste! ¡Esos panderos, esos villancicos, esas canciones, esos coros por la calle, me producen una melancolia que me hace aborrecer la vida! ¡Me voy á tirar por el viaducto ahora mismo, ahora mismo!

Y fué á levantarse; pero en aquel momento se le acercó una muchacha, que podria tener catorce ó quince años, y que no era fea.

Iba vestida de percal, que para una noche de Diciembre no es mucho abrigo que digamos; y llevaba en la cabeza un pañuelo que fué colorado y que casi era negro. Una *chula aburrida*, como dicen alla por la Fuentecilla.

El casi suicida se la quedó mirando. La *chula* estaba mirándole tambien, á la vez que se llevaba á la boca una bellota y la partia con los dos colmillos derechos, haciendo un

ruido capaz de dar dentera á un sujeto ménos distraido que el que me ocupa.

—¡Qué hay! dijo él.

—Poca *quita*, dijo ella; y escupió una astilla de la cáscara.

—¿Qué quieres?

—Pues... usted dirá.

—¿No vás á cenar, mujer? exclamó él furioso en tono desabrido. ¿Te vienes al viaducto á celebrar la noche?

—Velay usted, que el que no tié familia se rasca solo.

—Bueno, ¿y qué quieres?

Nuevo bocado á media bellota por parte de la *chula*.

—Pues... á ver si me daba usted algo.

El hombre la miró de arriba abajo.

—Sientate aqui, dijo.

La *chula* se sentó junto á él con las piernas anchas y las manos sobre la falda, desmenuzando un pedazo de bellota y mascando otro.

—¿Cuántos años tienes?



22 y 23. — Mantilla Rumana (delantero y espalda).

la poesia. ¡Ahora podian venirme con coplas todos esos embusteros! Dinero es lo que hace falta en este mundo.

¡Pues y la Noche-Buena de 1868! Patriota era yo entonces, y habia andado á tiros con Lopez y los demás en la Plaza Mayor en Julio. ¿De qué ha servido todo eso? De que los tiranos, tiranillos y tiranuelos esten siendo los amos de la tierra. Vamos hombre, que hay ciertas cosas...

¡Qué noche pasé! Cenamos en mi casa. Mi padre acababa de recibir la gran cruz de qué se yo qué. Mi novia estaba á mi lado, tan linda, tan apetitosa, nos deciamos cosas tan tiernas... ¡Valiente picara! Se casó con un jefe político que parecia un elefante... Cinco años despues la hallé en la Plaza Mayor llevando de la mano á un niño gordo y lleno de postemas, heredadas seguramente del ladron de su padre!

¡Ay! Aquel año la Noche-Buena fué tambien muy grata para mi. La pasé al lado de mi santa mujer y de mis dos hijos; ya se han muerto los tres. Así ando yo por esos mundos...

Y despues de todo, ¿por qué me



24 y 25. — Mantilla Madrileña (delantero y espalda).



26 y 27. Trage de niños. — 28. Niño de 3 años.

—Dezisiete.

—¿Cómo te llamas?

—Nicanora.

—¿De dónde eres?

—Pues ¿de adónde he de ser? ¡Daquí!

—¿No tienes familia?

—¡Jesus hombre que paece usted del juzgaozo del Hespicio! ¿Pa qué quisté saber too eso?

—Responde, imbécil. ¿no tienes familia?

—¡Vamos, que no!

Al decir esto la *chula* sacó otra bellota.

(Continuará.) EUSEBIO BLASCO.

## LA ULTIMA MODA

Los trages de más efecto, entre las infinitas variedades que nos ofrece la moda, son indudablemente los que llevan bordados blancos como principal adorno. Esta es la moda del día, está será la moda de mañana; después?... estoy en el secreto de lo que vá á venir después y aunque tenga que hacer traición á mi promesa de guardarlo, al final de esta crónica, queridísimas lectoras, os diré algo, á condicion de que no salga de entre nosotras.

Así pues, el BORDADO BLANCO ó CRUDO anima hoy la mayor parte de los vestidos elegantes.

Sobre la falda, toda bordada, se abre la túnica recta en forma de levita y el peto del cuerpo, anchamente descubierto, se une á la primera falda; apenas si se percibe por delante el cuerpo que se limita bajo los brazos.

En este género, podemos citar un vestido precioso de bengalina rojo antiguo; la manga, de bordado, es recta; y el jockey, de seda roja, bufante.

Se hacen tambien cuerpos en forma de tirantes con la misma importancia á la espalda que en la delantera, viéndose el bordado de igual manera por uno y otro lado. Me gusta menos esta forma que la otra porque me parece más propia de un traje de niña.

La Puntilla se emplea con la misma profusión que los bordados y en los mismos casos. La clase de tela empleada en el vestido es lo que determina la elección de unos ú otra. Las lanillas, por ejemplo, van mejor con el bordado y las sedas ligeras, foulards, muselinas de seda, etc., con la puntilla.

La lógica de las cosas, que rije las cuestiones de moda como todas las demás, exige que la ausencia completa de *tournure*, lo mismo almoadillas que aros, salvo para las excesivamente gruesas, nos vuelva á imponer los lazos y todos los adornos *froufrou* que acentúan, como accidentes felices, el fin del alle; el puf no está ya debajo; de este modo está encima, pero muy discretamente. Hay que reconocer que esto resulta más bonito y más natural.

Una ó dos lazadas hechas al descuido y cuyas puntas caen irregularmente hacen muy buen efecto, tanto como remate de cuerpo como para



29 á 31. — Traje de niños.

No olvido mi promesa de ponerlos en el secreto de la moda que viene.

El pañete y las lanillas de precio, muy bordados, constituirán el fondo del traje corriente; además la pasamanería estará más que nunca á la orden del día; esto saldrá caro, me vais á decir, pero es tambien de una gran economía porque la pasamanería, si es buena, puede servir muchas veces, y hasta se puede teñir si vale la pena. Lo que digo de la pasamanería para los vestidos es extensivo á las chaquetas, pelerinas con capuchon y manteletas de entretiempo, que tambien se adornarán de pasamanería. Estas últimas, que se confeccionarán de paño claro, serán bordadas y con sobrepuestos de pasamanería; unas tono sobre tono y las otras á violento efecto de contraste.

Se escogerá cuidadosamente el corte de las mangas ó mangas simuladas, siguiendo la inspiración de las últimas fantasias del verano con la diferencia de que, dada la clase de telas empleadas y las necesidades de la estación, lo que ahora es un entredós bordado ó de puntilla será entonces un galon ricamente bordado.

Todas las *fleuritures* posibles compatibles con el buen gusto se permitirán: bolsillos multiplicados hasta lo infinito; presillas bordadas en *soutach* ó picadas para sujetar un grupo de pliegues; los plegados *Watteau* que se usarán mucho se sugetarán del mismo modo. Las pelerinas, las capuchas, los dobles *jockeys* pardidos serán otras tantas menudencias que divertirán y preocuparán á nuestras elegantes lectoras.

Todo esto lejos de simplificar la confección la hará más cara. Esto no tiene nada que ver con la moda; aparte de que con buenos patrones y un poco de habilidad, muchas de estas fantasias se pueden



32. — Traje de jardín.

animar la falda; en este caso es preciso que el lazo tenga razon de ser. La cinta, coquetonamente arrugada, nace generalmente bajo el brazo y es la continuación de un medio corselete. Esto, por supuesto, para los cuerpos que no son declaradamente de faja. El vestido de faja se anuda siempre sencillamente, bien detras á lo niña, ó al costado cruzado y plegado, formando punta ó banda es mucho más gracioso.

Recordaré, solamente para proscribirlo, el escarolado de cintas que hay quien coloca en el hueco de los riñones; hay que desdenarlo como de pésimo gusto. Se podría escribir un artículo humorístico á propósito de este adorno pero no sería propio de este lugar; me limito á señalar á las lindas cubanas esta moda, afortunadamente poco generalizada, como ridicula y para que huyan de ella si no quieren que parezca que las han vestido sus enemigos.

La misma razón que nos hace adoptar los lazos y caídas en el adorno de los trajes por detras obliga á cambiar el estilo de las colas: en lugar de ser completamente lisas y planas como en la falda princesa, tienen bullones, pliegues vueltos, pestañas de puntilla y otros mil detalles inesperados que se van ocurriendo al componerlas y armarlas.

En resumen, estamos más lejos que nunca de los paquetes de tela amontonados y de las faldas recogidas como cortinas; el lazo coqueton y los adornos movidos colocados como un modo de acentuar han reemplazado el rigido puf, ni más ni menos; mucha sencillez, que es la mayor de las elegancias y la más difícil tambien.



33. — Traje de campo.





Reproduction prohibida

H. Petit, Editeur

LA MODA CUBANA.  
38, Geniente Rey, Habana.

Año 1.º N.º 1.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA